

R. 21704

D. L. 3

DESCRIPCION

HISTORICO - POETICA

DE LOS VALES, PUERTOS

Y ENTRADAS A FRANCIA

POR EL REINO DE ARAGON,

Aumentada á la del año de 1586 en el de 1793 por D. Mariano Blas Garóz y Peñalabr, oficial de la Secretaría de Estado y del Despacho Universal de la Guerra, y Diputado en las Cortes generales y extraordinarias por la Provincia de la Mancha, hallándose en ellos en las guerras con Francia; dedicada á la Patria, y en su nombre á las mismas que la representan.

REIMPRESA EN CADIZ EN LA IMPRENTA DE D. DIEGO GARCIA CAMPOY, PLAZUELA DE HORTA, AÑO 1813.



C
001
092
(3)



11
12
13
14

52



R/21704

D. L. 3

DESCRIPCION

HISTORICO - POETICA

DE LOS VALLES, PUERTOS

Y ENTRADAS A FRANCIA

POR EL REYNO DE ARAGON,



C
001
092
(3)

Aumentada á la del año de 1586 en el de 1793 por D. Mariano Blas Garóz y Peñalvér, oficial de la Secretaría de Estado y del Despacho Universal de la Guerra, y Diputado en las actuales Córtes generales y extraordinarias por la Provincia de la Mancha, hallándose en ellos en las guerras con Francia; dedicada á la Patria, y en su nombre á las mismas que la representan.

REIMPRESA EN CADIZ EN LA IMPRENTA DE D. DIEGO GARCIA CAMPOY, PLAZUELA DE HORTA, AÑO 1813.

92

DEDICATORIA

3

*Dante tibi turba querulos, Auguste, libellos,
 Nos quoque quod domino carmina parva damusi;
 Quid tibi de sancta credis pietate tuorum?
 Principis est virtus maxíma; nosse suos.
 Et si non dederis, Caesar, permítte rogari:
 Offendant nunquam thura precesque Jovem.*

Mart.

SEÑOR:

La casualidad de dar en mis manos, estando en el valle de Bróto y pueblo de Linás encargado de establecer el pie de defensa, que hice, y se aprobó, de su puerto de Tendeñera, la descripción que en el año de 1586 se hizo de la raya de Francia, incompleta porque para la comunicacion con ella en el transcurso de tres siglos que llevaba hecha, se habian abierto muchos caminos y veredas, y casi asolado o despoblado varios lugares por la peste de los años de 1653 y 54 me movió á mejorarla en alivio de mi patria, bien distante de persuadirme á que en la

4
infeliz época en que estaba en un suplicio tan recomendable mérito, y se creía un crimen de lesa majestad tenerle, podria reconocerse tal, y compensarse esta empresa, mas árdua, trabajosa y expuesta, que lo que manifiesta, y pueden creer los que, ademas de no tener conocimientos militares, desconocen ó ignoran la aspereza casi impertransible de aquellos países; y en efecto, desempeñada aquella comision, y nombrado Comandante del castillo y baterías de Santa Elena de Viéscas de Subirón, en el valle de Téna, en que me ví precisado á reconocer aquellos Pirineos, y la soledad me obligaba al trabajo, la emprendí, concluí y coloqué en el caxon de sastre de los libros de mis críticas ó borroneos poéticos.

Noticioso el vizconde de la Almería, mayor general de aquel ejército, y otros generales de mis descripciones, ó mejor caprichos, me pidio algunas por D. Pedro Grimarest, su ayudante de campo, actual gobernador de la

Plaza de Ceuta, y en contestacion le remití varias, que no desagradaron.

En el año de 1794 me nombró el regimiento habilitado, y al paso por Jáca me presentó el mismo al teniente general, Baron de Triest, que la mandaba, quien ordenó me detuviese, y aseguró escribiria á los generales diciendo me encargaba estrechamente fuese por Huesca donde estaban con su quartel general, y me presentase á los mismos; á que contesté, que estando el cuerpo sin socorros me permitiese ir á Zaragoza para tomarlos, y habilitarle, pues su necesidad habia llegado al estremo de no tener que comer, y para darle tener el gefe la de echar mano de un dinero mio, que para no exponerlo en la raya me custodiaba Don Gabriel García Casarrubios, servicio que se me compensó pagándolo despues de algunos años, y que verificado cumpliria quanto me ordenaba; pero bien fuese por detenerme, ó por otra causa, el hecho es, que oida mi respuesta, me ofreció el que necesitase de

la Tesoreria, y me ví obligado á aceptar su oferta, y sabiendo por el mayor Don José Soto, que para un mes necesitaba tres mil pesos, que devolví al general por Don Luis Quintéro habilitado del regimiento infantería de Toledo, se lo insinué, y con su libramiento los tomé en la misma, y entregué á los gefes; y libre del obstáculo tuve que permanecer ocho dias en aquella plaza despues de los que me vine por Huesca y presenté á los generales, que me detuvieron algunos y pidieron otras descripciones, que puse en sus manos por el teniente coronel Don Ignacio Estarripa ayudante del general en gefe de aquel ejército, Príncipe de Castel-franco, manifestándome los deseos de que concluyese la de todas las 82 leguas de la raya.

No necesitaba yo para verificarlo este estímulo, y encargo tan particular como honroso, pero el que tenia y las comisiones de la direccion y distribucion de ponchos, caxas de guerra y otras prendas para las columnas de grana-

deros Provinciales y varios cuerpos de los exércitos, que luego me confió el inspector general, y desempeñé hasta el año de 95, imposibilitaron la conclusion de esta empresa, que como yo creyeron necesaria.

Ahogada en el Océano de mi no interrumpida série de desgracias yació sepultada conmigo en el olvido, hasta que presentando á S. M. y Altezas Reales en la jornada del Escorial de 1807, algunos en unos prospectos de alegoría, historia, poesía, y literatura, que habia creado, ofrecí tambien los tres libros de ellos, que se revieron por Don Manuel Roxas y Cortés mi digno coodiputado; pero las ocurrencias en aquel sitio desde el 27 de octubre del mismo, la traslacion á Aranjuez, y entrada de los enemigos impidieron el proyecto.

Instalada la Junta Central despues de la fuga de los enemigos de resultas de la sin par memorable victoria de Baylén, escribí á su presidente Conde de Florida-Blanca noticiándole mis

acaecimientos, y ofreciendo erigir un monumento ó geroglífico á la nacion que perpetuase su heroycidad, y presentársele; y aceptada la oferta me fué preciso pasar á Madrid con el borrón y colocarle en limpio con la decencia que se necesitaba para su presentacion; y creyendo tiempo oportuno de imprimir y publicar algunos escritos, lo verifiqué de este y otros, que deduxe de mas de 200 que componian los tres libros, en octubre del año de 1808 en la imprenta de la viuda de Barco, como verá V. M. por el exemplar que tengo el honor de presentarle, y se acredita en una de las gazetas de aquel tiempo, y me volví á Aranjuez para ofrecerlos todos á la Junta Suprema; para conseguirlo me citó su secretario Don Martin de Garay, hoy del Consejo de Estado, para la mañana del 1.º de diciembre de dicho año, pero la inesperada novedad del paso por Somosierra de los enemigos, le hizo irse temprano á Palacio, y no pude verle.

Determinada la salida del Gobierno en aquel dia, con noticia de ella la hice tambien andando á pie, como Diógenes, toda la noche las eternas siete leguas hasta Tembleque, de donde equipado por mi amigo Don José Alexo, aliás el Indiano, con uno de sus caballos, y un criado en una burra para llevar mi carga, salí para mi pueblo de Yébenes, al que llegué molido á las 9 de la noche.

La proximidad á Aranjuez y Toledo me hacian temer en él la pronta invasion, y para no perder mis trabajos los encerré en el hueco de una chimenea Francesa que lodé y custodió con inminente riesgo de mi vida, en las invasiones en que saquearon mis casas los enemigos, y vuelto en la última de ellas de los montes de Toledo hecho un Adán y convertido en pobre con mi dilatada familia, los deduxe de allí como el único caudal que dexaron en ellas, y puse en otro sitio hasta emprender mi viage á Sevilla, que verifiqué á pocos dias, adonde entregados

al insinuado Don Martin de Garay me cumplió la oferta que habia hecho en Aranjuez presentados á S. M., que despues de ver la del Gerglífico, mandó pasarla para lo mismo á la seccion de gracia y justicia, que la componian los Señores Arzobispo de Laodicéa, Hermida, Jovellanos, Caro y Riquelme, de los que mereció particular aprobacion y elogio.

Lo cerca que yo veia la necesidad de la reimpression de este pequeño escrito me hizo repartir á algunos vocales casi todos los exemplares que tenia, y estimularlos á que la mandasen hacer en utilidad y servicio de la patria, ya que yo no podia y habia perdido la que hice, pero el juzgarle demérito, ó acaso inutil por las circunstancias en que estabamos, viendo mas distante que yo la salida de los enemigos, impidió sin duda lograrlo.

Con el objeto de abrir la subscripcion, y lamina de aquel monumento, que aumentado con la reunion de las Américas, ulteriores victorias,

y otras ideas premeditadas, mejorado de mis achaques, consagraré á la patria, como ofrecí á V. M. en la Isla de Leon, me alargué á esta plaza en abril de 1809, y estimulado de algunos, y de las ocurrencias de aquellos dias, escribí en verso acrostico los elogios á Jorge III y un responso por Napoleon, y su escuadra, y traté reimprimir esta descripcion y otros folletos, como acredita la licencia que para ello tiene la misma en su portada del juez de las imprentas que las daba, fecha en 14 de abril de 1809; pero el costo de las prensas, mi situacion, y las clandestinas reimpressiones que en muchas partes se hacian, que en la Isla de Leon pedí á V. M. prohibieses severamente declarando la propiedad de los autores como propio patrimonio, que tan justa como sabiamente á decretado, impidió mucha parte de la venta, y con este exemplar omití hacerlo, volviendo á enterrarlos en su ordinario andante sarcófago de mi maleta, hasta que el tiempo manifestase, que si no eran tan

necesarios como creíamos muchos, á lo menos eran oportunos á la situacion, sin cuya circunstancia, como he dicho muchas veces, suelè desmerecer la determinacion mas justa; he aquí Señor, aunque en extracto, por no molestar mas la atencion de V. M., la historia de parte del tropel de acaecimientos, que la han obumbrado, y que he creido preciso poner en su atencion con la veracidad de mi caracter: es pues, en mi concepto, llegado este caso por las rápidas victorias de las armas, y necesidad de ir guarneciendo los Pirineos, y creyendo que para alcanzarlo, solo á mi amada patria, por quien emprendí este voluntario trabajo, debo ofrecérsele, lo executo en desempeño de mis deberes, dedicándole á V. M. que tan dignamente la representa; confiado en que conociendo su elevada penetracion el espíritu que me animó á emprenderle, y el que el valor de las ofertas debe vincularse en la voluntad del que las rinde, sabrá hacer el disimulo á que es acreedora la pequeñez de esta,

y su soberana vondad la admitirá en pago de los tributos que la debo, como precisa su admision para decorarla, suplir mi ignorancia, cubrir la poquedad de la oferta, y borrar el demérito que tiene solo con ser mia; haciéndose tambien cargo, de que si escribo contra la celebrada sentencia de Aristóteles, es porque siendo para la utilidad de la patria, y no para lucir la fantasía poética, he creido necesarias la sencillez y percepcion para que la cause, con cuyo fin la he puesto en verso histórico natural mas fácil de penetrarse y tenerle en la memoria, y mas propio al objeto, que la mas elevada de aquellas de que se usan; en cuyos supuestos y atencion: A. V. M. suplico, que si baxo de los mismos cree merece su soberano acogimiento me le dispense por un efecto de su clemencia, y mande colocar en el archivo el exemplar que acompaño; quedando de mi cargo, luego que la acepte, añadir lo que crea del caso, para el mejor servicio de la patria, á el que

me queda, y reimpresso ofrecerle otros para el mismo y su biblioteca; dar gratis al Gobierno y generales de los ejércitos algunos, para que con sus nociones, que no pueden prestarlos las topográficas, en que ni están descritas, ni pueden detallarse con esta individualidad, sepan los valles, pueblos, caracter de muchos de sus habitantes, que pueden con poca tropa defender las entradas ó pasos que tienen los enemigos, y arreglen la fuerza, que por no acarrearne la nota de fanático, reconocerme visoiño, y no defraudarlos, é injuriar su acreditada pericia militar no detallo para precaverlas; y si á esta gracia añadiese, atendiendo á estar concluyendo mis funciones de diputado, la de mandar insertar en sus diarios esta dedicatoria, le viviré mas reconocido, y colocaré esta tan alta honra entre tantas como me ha dispensado; pero si por mi desgracia no me juzga acreedor á ella, por no creerle digno de su soberana proteccion, me contentaré con que no

le desagrade, por preferir este logro á quantos puedan resultarme. Cádiz 18 de julio de 1813.

*Di tibi dent, et tu, Caesar quæcumque mereris:
Di mihi dent, et tu, quæ volo, si merui. Mart.*

SEÑOR:

A. L. P. D. V. M.

Mariano Blas Garoz y Peñalver.

D. P. L. M.

El resultado fué, que presentada esta dedicatoria con el original impreso que la acompañaba en el día de la fecha de ella, la anunció á S. M. uno de sus secretarios en el siguiente 19 de julio del mismo año sin leerlas, y á consecuencia mandó se archivase como lo pedia, y que se hiciese mencion en el diario de Cortes del agrado con que S. M.

habia admitido esta obra, cuya dedicatoria extractada se verá en el referido diario de la sesion del mismo dia 19 de julio.

*Hec mihi semper erunt imis inflexa medullis.
Perpetusque animæ debitor hujus ero. Ovid.*

PROLOGO AL LECTOR

*Quod non argentum, quod non tibi mittimus aurum,
Hoc facimus causa, Stella diserte, tua. Mart.*

SONETO.

Si á este escrito de pobre le motejas
Al ver que oro ni ingenio en él te doy,
Da uno y otro á tu patria desde hoy,
Porque de tu deber sino te alejas:

Ten caridad y dexate de quejas,
Mira que en mil servicios personales
Perdemos la salud, vida y caudales
Muchos, mientras que el tuyo le manejas:

Y que es preciso si has de conservarle,
Y con la industria quieres aumentar,
A tu Dios y tu patria parte darle;

Que el trabajo del pobre militar
Aquella con el tuyo ha de pagarle,
Y que Dios solo puede compensar.

Amado Lector, la verídica exposicion, que hago en la dedicatoria

á S. M. que á ser necesario probaria con muchos mas testigos presenciales , y varios documentos , que conservo , te habrá convencido de que, como dixé algun día, me abergonzaria de llamarme patriota del tiempo de la insurreccion quando sin estímulo de premio lo soy desde el en que pude serlo, y este solo mérito, y el conocimiento de los fines, que me propuse para formar este bosquejo de mi antiguo patriotismo é ignorancia son bastantes recomendados para que le estimes, si lo eres, y sobrada prueba, para que no esperes grandezas, quando ni te las ofrezco, ni puede dar otra cosa la pobreza de mi talento, que verdades tan en cueros como yo, probadas mas que con abortos de mi pequeñez, con hechos militares positivos y notorios, que á costa de trepar pirineos envuelto en nieve, dar porrazos, pasar hambres, tomar noticias y exponer mi vida muchas veces, he escrito con la pluma en la mano, que dexaba cansada y trémula otras, la espada con que servia y

defendia mi patria, para evitar con ellos la sorpresa y ruina de mis hermanos, ya que me libró de ellas la providencia, á pesar de hallarme en varios valles de la raya de Francia, en que, por no haber noticia de sus pasos estában sin guardarse algunos, que debieron cortarse, si no habia tropa para custodiarlos, y aun hoy deben, por no servir sino para que las acémilas racionales, aliás los Fageros, introduzcan en Francia las cargas de contrabando, que lleban en la cabeza.

Es otra verdad, que el conocimiento del pais y gentes que le habitan, vigoriza el espíritu del que ha de andarle, pero al del oficial y soldado, que han de defenderle, les presta un valor que los vivifica y hace no sean sorprendidos, como lo es el que por no tenerlos se anonada y acobarda, dudoso de la invasion, que no pudo prevenir, y de la salida que puede tener el partido que adapte en una situacion, en que todo le parece obstáculos; y de

aquí es, que la primera operacion militar, que se cree necesaria, y practican todos hasta los generales, es reconocerle; porque saben que de esta ignorancia nace un temor, y cobardía, que no dexan en la plena libertad, que necesitan sus potencias y sentidos para obrar con acierto; y dueño de muchos de ellos un pánico terror, los asustan sus movimientos, se asombran de sus pasos y acciones, y huyen hasta de su sombra creyéndolos exércitos que los persiguen; verdad cuya prueba tenemos todos en nosotros mismos; y de la que deducirás, que si es un bien para la patria el que no se verifique, terminando á esto los borrones que la consagro y te ofrezco, pues que no dexo de hacérsele, aunque al parecer no le sienta tanto como quiero, agradece mis deseos y sincera voluntad con que los rindo, y te doy lo que tengo; y vive seguro de que si estimulado tu y los demas, la rendis otros para redimirla, no solo los recibiré gustoso para

pagarte la deuda, sino que lo lograrás y te daré un millon de gracias por tan singular servicio; así pues vamos á puto el postre á libertarla y lograrlo, y hasta tanto quedate á Dios que te guarde los muchos años que te deseo.

de no tener de todas el pleno conocimiento que se requiere, y ser muy muchas menos, y como tan pobladas como se supone en ella, á causa de lo poco que podíamos, de que se asegura se libertó sola una; en las años de 1697 y 98, en las que se extinguieron muchas familias, y se pasaron á otros de la tierra llana, que dicen, sucesivamente el mismo en muchos puertos y ciudades omitidas en aquella, y de que tambien se hace relacion.

Cuzco de Narquera, Valle de...

La primer fiesta y...
Que en el Reino de Aragón...
Linda con la...



Descripcion de los valles, puertos y entradas que en el Reyno de Aragon se hallan confinantes con el de Francia, aumentada á la hecha en 14 de Noviembre de 1586, cuyas poblaciones no se describen segun están, á virtud de no tener de todas el pleno conocimiento que se exígia, y ser hoy muchas menos, y no tan pobladas como se supone en ella, á causa de la peste que padecieron, de que se asegura se libertó sola una, en los años de 1653 y 54, en los que se aufugaron muchas familias, y se baxaron á vivir á la tierra llana, que dicen, sucediendo lo mismo en muchos puertos y veredas omitidas en aquella, y de que aquí se hace relacion.

Costado de Navarra, Valle de Ansó.

La primer tierra y montaña,
Que en el Reyno de Aragon
Linda con la vil nacion,

Que nos traxo á esta campaña,
 Es aquella tan extraña
 Del valle llamado Ansó,
 Cuyo nombre le tomó,
 Segun dice un escritor,
 De su villa la mejor,
 Que el mismo nombre adquirió.

Tiene á Fágo otro lugar
 Por vecino aquesta villa,
 Y es toda su gentecilla
 Buena para pelear;
 Mas no se ha de sujetar
 Con militar disciplina,
 Que entonces se hace mohina,
 Y se experimentó yá,
 Que quando sujeta va
 Es menos útil y fina,

Puede pues por Aragon
 Su espalda ser corrida
 Si tiene alguna avenida,
 O del Frances invasion:
 A su izquierda inmediacion
 La Val de Roncál sepára

Aragon de la Navarra,
 Y se mira á su derecha
 El valle de Écho, que estrecha
 Toda aquesta tierra rara.

La Val de Áspa por la frente,
 De Bearne Principado,
 Es primer significado
 De Francia en su continente;
 Y el lugar mas excelente
 Que presenta su arrogancia,
 Legua y media de distancia
 Está del puerto de Ansó,
 Pietragéma se nombró,
 De aquel Lascóm es la gracia.

Su camino es muy fatal,
 Pues entre montañas fuertes,
 Selvas de pinos y abétes
 Le estrecha el rio Berál;
 Y se podia bien sacar
 De estás selvas tan amenas
 Para las navés enténas,
 Haciendo la conduccion
 Por Berál hasta Aragon,

Cuyas aguas son mas llenas.

Es muy fuerte aqueste puerto,
Llamado de Pietragéma,

Pero con estratagéma
Le frustra el hombre que es diestro:
Dos veredas se han abierto,
Que en verano los Fagéros (1)

(1) Los Fagéros son los que llevan la carga acuestas, de cuyo nombre, y el de Val uso por ser los propios de ellos equivalentes á carguéros y valles, pero siendo la que ordinariamente llevan de contrabando, y muchas de las veredas escalonadas é impertranzables para las bestias, resulta que lejos de ser útil esta comunicacion es perjudicialísima á la patria; y aunque no lo fuera, habiendo caminos para conservarla, deben cortarse, porque la suprema ley es la salud de ella, y esta se expone, pudiendo por algunas fácilmente venir tropa, y sorprender la poca que ordinariamente custodia los valles de esta clase.

NOTA. En estos pueblos y valles habitan las que llaman Chésas, y yo en mis críticas el oro de la nacion, cuyo nombre toman de este valle y pueblo de Écho; y su carácter,

Usan para ir mas ligeros
Con la carga en la cabeza,
Mas son de naturaleza
Que tienen derrumbaderos.

Valle de Écho.

La Val de Écho, no te asombre,
Así se debe llamar,
Por tener por principal
La villa de aqueste nombre:

costumbres, trages, sencillez y demas son para mí, y deben ser para todos apreciables; porque ademas de estas recomendaciones tienen la poderosa de conservar mas que todos los habitantes de nuestro Reyno su trage nacional casi á la antigua española, llegando á tal extremo, que distinguian sus estados en el tocado del pelo, y aunque corridas y silbadas con irreligioso escarnio por la chusma y aun por las damas, como lo he visto en Zaragoza, Huesca y otras ciudades, haciendo mofa de su trage, ya hace dias las imitan nuestras damas en los diminutos jubones y largas sayas; así lo hicieran en lo demas.

Y de aquesta todo hombre,
 Y de Orbües y de Zeréza,
 La misma naturaleza
 Tiene para pelear,
 En dexándole guiar
 Por su natural fiereza.

Espalda y frente se estrecha
 Con Beárne y Aragon,
 Por la izquierda con Ansó,
 Y Aragües por la derecha:
 A caballo bien se echa
 Por su puerto, que no es malo,
 Tiene por nombre el del Pálo;
 Pero se puede burlar,
 Porque á Ansó vienen á dar
 Veredas por su costado.

De este qualquier paso estrecho
 Se puede bien defender,
 Y así hay menos que temer
 Por este valle de Écho:
 Se cria tambien Elécho,
 Y para naves madera,
 Y si necesaria fuera,

Con mucha mas proporcion
 Por el rio de Aragon
 Al Ebro se conduxera.

Valle de Aragües.

De esta Val su origen es
 Como el del lugar primero,
 Cuyo nombre verdadero
 Es el mismo de Aragües:
 A Jása inmediato ves,
 Que es tambien otro lugar,
 Y el puerto se ha de llamar
 Trinchéa ó Bérnuva tambien,
 Y su gente sabe bien
 A su modo pelear.

Sus pasos son de tal modo,
 Que con poquísima gente
 Se guardan valientemente,
 Que es fuerte el terreno todo:
 De su garganta el apodo
 De Castellons se le dió,
 Y siempre se conservó
 Intacta en qualquiera guerra,

Que es fortaleza tan fiera,
Que al Frances estremeció,

Linda por mano siniestra
Con la Val de Echo no mas,
Con Aragon por detras,
Y con Áisa por la diestra:
Su frente es llave maestra
Con la Val de Áspa que llaman,
Y tanto á este sitio afaman,
Que es difícil en tomar,
Porque se puede guardar
Con las gentes que le aman. (1)

Valle de Áisa.

Áisa es otra Val muy fuerte,
Y los pueblos que le adornan
Sínies y Espoisa se nombran,
Sus gentes son de igual suerte:
Y segun lo que se advierte,

(1) Esto quiere decir que no necesita
tropa.

La Val de Áspa es su frontón,
A su espalda está Aragon,
A la siniestra Aragües,
Y á la diestra tambien ves
Boráu , otra poblacion.

Boráu solo es un lugar
Que no tiene ningun puerto,
Pero está muy bien cubierto
Para poderse guardar:
De Beárne viene á dar
Por cima Santa Cristina
Una vereda mohina, (1)
Que solo un Fagéro vil
Puede, si acaso es sutil,
Hallarla, que otro no atina.

Valle de Canfránc.

Esta villa de Canfránc
Tiene muy buenas defensas,

(1) Cortándola tiene toda la guarnicion
necesaria.

Y aunque caen las nieves densas,
 Se transita con afan:
 Orden al Alcayde dan,
 De que á Sanpórt, que es su puerto,
 Le dé siempre descubierto
 A tres dias á lo mas,
 Y casi se vé jamas
 Mas tiempo que éste cubierto.

Llano en fin se dexa ver,
 Mas luego hay estrechos fieros,
 Que tienen despeñaderos
 Dificiles de vencer:
 Y se pueden defender
 Con las fortificaciones
 De la Cúca y de Ladrones,
 Y ermita de San Anton,
 Y la Espelínca, que son
 Sus mejores posesiones.

Otra entrada tambien dan,
 Que Astrún es denominada,
 Mas Col de Monges llamada,
 Pero estas luego á dar van
 Al camino de Canfranc,

Y es un paso muy expuesto,
 Porque viene á dar al puesto
 De Espelínca y Baterías, (1)
 Y son gentes muy perdidas
 Las que usen de este puerto.

Es de aquesta poblacion
 Su frente el valle de Aspa,
 Su izquierda Boráu y Aisa;
 Sus espaldas Aragon:
 Su diestra situacion
 La ocupa el valle de Téna,
 Y es de montes muy amena,
 Siendo su primer lugar
 El llamado Formigár,
 Tierra de montañas llena.

Valle de Téna.

Este nombre es de eleccion,

(1) Estas necesitan bastante tropa para servirlas y defenderlas todas, y mucha mas en Jáca que como su espalda debe socorrerla y custodiar su ciudadela.

Pues en este valle todo
 No hay este nombre ú apódo
 En ninguna poblacion:
 Tiene la primaria accion
 El que le llaman Sallént,
 Mas tiene otros diez tambien,
 Que aunque de muy poca gente,
 Es muy atroz y valiente,
 Y se defiende muy bien.

Gállego y el Formigár
 De tres es su primer puerto,
 Es llano, ancho y abierto,
 Y se dexa transitar:
 Pero es fácil el entrar
 De infantes los batallones,
 De caballos esquadrones,
 Y para el Frances guardalle,
 Dentro de Osáu su valle,
 Se apósta en las poblaciones.

De los otros el terreno
 A todos pues nos asombra,
 Forquéta y Soba se nombran,
 Del Fagéro propio seno:

Todo está de sierras lleno,
 Mas sin tocar estos puertos,
 Se puede por otros puestos
 Llamados de Santa Elena,
 Tomar el valle de Téna,
 Si no están muy bien cubiertos.

Los lugares de Aragon
 Son de este valle la espalda,
 De Francia es frente la falda
 De aquel valle y poblacion:
 La principal atencion
 De su izquierda laterál
 Es la villa de Canfránc,
 Y á la derecha del otro
 Veese el valle de Bróto
 Segun registra mi afán.

Tambien está qual raposa
 A la derecha de Téna,
 El que sufre la condena
 De llamarse Panticosa:
 En él no hay ninguna cosa
 Buena sino la manteca
 De vacas, que por su enteca

Gente, con una alforgilla
Véndese con maravilla
Hasta en la casa de Méca.

Evita al valle los daños,
Poniendo de él guarnicion
Casi á legua de extension
En el puesto de los Baños:
Su tierra es de mil engaños,
Y tan pícaro el terreno,
Que en el campo mas ameno
Sembrando trigo escogido,
Le he visto yo convertido
Luego en valadí centeno.

NOTA. Por este valle de Téna entraron los Hugonótes en el año de 1592, y haciendo frente el Obispo de Jáca y los paisanos, los destrozaron tan absolutamente, que no volvió uno á Francia; en el sitio de la batalla hay una fuente, á quien por esto se llama la de los Luterans ó Luteranos, que he visto muchas veces.

Los puestos de Secotór, Janéu, y la Oradé, que guarnecíamos y ocupabamos desde

Valle de Bróto.

Así este valle se llama
Por su mejor lugar Bróto,
Al que está inmediato Óto,
Que no tiene voz ni fama:
Por doce pueblos se aclama,
Que aunque son poco apreciables
Por sus gentes miserables,
No se les puede negar,
Que son para pelear
De alientos inexplicables.

Tiene el puerto Tendeñera,
Cuya defensa entablé,

el principio, son Galos, y por esto no están en la descripción; pero dudo porque no incluyeron el de los Baños de Panticósa, que también guardamos, para el que y la defensa de los demas del valle se necesitan de tres á quatro mil hombres al menos, segun observé en las anteriores guerras, en las que llegó el caso de haber mayor número baxo de los mandos de los Sres. Pardo y Eguia.

Y á su frente Otál se vé,
 Ara y Cardál de Caprera;
 El gran Linás es trasera.
 Y es árido sin segundo,
 Solo de piedra es fecundo,
 Su izquierda el valle es de Téna,
 Y el otro de Santa Elena
 De Torla, es diestra y segundo.

Viene á dar este portillo
 De Santa Elena de Torla
 A la misma copa ú orla
 Del otro, que es su escardillo:
 Y es para el Frances cuchillo
 Si le intenta penetrar,
 Porque se ve desgalar
 Con mucha anticipacion,
 Y toda la guarnicion
 Se puede parapetar.

El pueblo inmediato á Francia
 Torla, otro mi destino,
 Tiene de ella en el camino
 De la Escala la jactancia:
 Es defensa de arrogancia,

Porque un puente levadizo
 Cierra el paso al cañadizo
 Que el rio Ara ha formado,
 Y como esté resguardado,
 No permite pasadizo,

A Francia van laterales
 Dos sendas imperceptibles,
 Que se hacen impertransibles
 Con los malos temporales:
 Cerca de sus andurriales
 Tiene también batería,
 Es de Francia Gabarnía
 La primera poblacion,
 Y aun se acuerda esta nacion
 De la entrada de algun dia.

A su derecha está Bío,
 Su izquierda es la Val de Téna,
 Y está de bosques tan llena,
 Que hay palos para navío:
 La baña el Ara su rio,
 Su espalda es solo Aragon,
 Tiene mayor extension
 Que cada uno de los valles,

Y sus montes son de talles
De crecida elevacion. (1)

Valle de Bío.

A este valle apellidó

Un pueblo de aqueste nombre,
Mas Fánlo es de mas renombre,
Aunque el nombre no le dió:
Pero aunque este no logró

(1) La escala de que se habla está en el camino que va á Francia, y es una cortadura con su puente lavadizo impenetrable, y mas poniendo una pequeña pieza paraleta al camino, pues sin esto, pudiendo traerlas ellos hasta allí puede derrotarse; por las dos veredas de los lados seguian su comunicacion con los franceses algunos paisanos, y el intrépido aragones Gallard nos traia noticias de Gavarña, y otros pueblos; por lo que pudiendo usarlas ellos del mismo modo, deben cortarse, con lo que con poca gente se puede custodiar, pero dexando cubierto Tendeñera que está á su espalda y al principio del valle; en él guardamos á Bugeruelo que era una venta de Francia, que luego quemaron.

Ser del valle originario,
Siendo mas su vecindario,
Dudo por qué á Bío esta vez,
Teniendo vecinos diez,
Le hicieron de aquel primario.

Al puerto tres nombres dan,
De Godi y Picalaguála,
Mas de estos ninguno iguala
Al de Bréca de Roldan:
Todos los que á Francia van
Pasan tránsitos estrechos,
Temibles y muy derechos
De aquella peña Maldita,
Nombre que al monte acredita
Lo cierto de muchos hechos.

Valle de Puertólas.

Todo este valle se mina,
Y su pueblo, pues cercado
Es del otro, y confrontado
De Francia con su colina:
De cinco pueblos vecina
Es aquesta capital,

Que al valle el nombre fatal
De Puertolas le presto,
Y aunque puerto no le dió,
Tiénese pues que guardar.

Valle de Viélsa.

Tiene aquesta poblacion
Tres puertos que defender,
Muy fáciles de vencer
Por su ancha situacion:
Lesút y el viejo dos son,
Al otro Gróta llamaron,
Que es por donde allí intentaron
Los enemigos entrar,
Y no pudieron lograr
La accion en que le atacaron.

Se dá por cierto y por fixo,
Que en todo aquel continente
No hay valle menos pudiente,
Ni otro puerto tan canijo:
Y aunque sienta ser prolixo,
Las veredas describiendo,
Sus nombres, segun entiendo,

Son Tregoniéro y Varáge,
Nombres como de salvage,
Que ni he oido ni comprendo. (1)

Valle de Gistáu.

Este tuvo el mismo fin
Para tomar este nombre
Del lugar que por mal nombre
Le llaman hoy, Gistáin;
A otro le pusieron Sín,
Señas por mote á otro dan,
Otros de Plá y de San Juan,
Y Seralbillo es el sexto,
Y aunque el último es Serbéto,
Maldito el que vale un pan.

Los puertos que tiene son

(1) Los dos valles anteriores á este de Viélsa necesitan poca gente, pero este es generalmente de mas fácil entrada, y es necesaria bastante para sostenerle, conocimiento con que la sabiduría de los generales detallará la que considere suficiente.

Forquéta el uno llamado,
 Otro con tres titulado
 De Lápes, Plá, y de Lorón:
 Es tal la continuacion
 Con que cae la nieve densa,
 Que está su mejor defensa
 En aquesta guarnicion,
 Pues solos tres meses son
 Los que está menos extensa.

A sus espaldas hoy día
 Los linderos que se dan
 Son los de San Victorian,
 Que es una fuerte Abadía:
 Vielsa á su izquierda caía,
 Y Benásque á su derecha,
 Y no carece de brecha
 Por donde se puede entrar,
 Pero es difícil usar,
 Que está malamente hecha.

Valle de Benásque.

Tiene aqueste nombramiento
 Por Benásque capital,

Pues este es el principal
 De veinte y tantos que hay dentro:
 Se halla de este nombre un puerto,
 Otro llamado el de Arám,
 A otro del Toro le dan
 Este fatal nombrecillo,
 Y de Gúrguti á un portillo
 Por donde á Francia se van.

De los tres es tambien fuerte
 Qualquiera de sus entradas,
 Y por tales respetadas
 Como anuncios de la muerte:
 Sus linderos son de suerte,
 Que por frente es gran Frances,
 Por un lado Aragonés,
 Y por otro Catalán,
 Y está dentro el val de Aram
 Del primero de los tres.

Sin embargo á este valle debe guardarse con bastante tropa, y particular cuidado, porque es otro por donde hacen sus tentativas para la invasion.

Al de Arám le adornaban veinte y nueve pueblos en los años anteriores, pero como en el de 93 apenas se declaró la guerra se posesionaron en él los franceses, y aunque se trató de desalojarlos, para cuyo fin conduxe varios pertrechos de guerra y municiones, fué preciso desistir del proyecto por la mucha nieve que cayó en aquellos dias, á cuya virtud por orden de S. M. se nos mandó retroceder desde Barbástro, no pude reconocerle, y dudo si exístirán todas, por lo que no puedo asegurar las que hoy tiene, omitiendo detallar por igual causa las exístentes de otros; pero sí lo verifico de las Entradas, Valles y Puertos, que es el objeto que propongo, y que puede interesar para la defensa; mas el que se interese en saberlo podrá ver la relacion que de este valle ha publicado el Dr. D. Juan Francisco de García, impresa en Madrid en casa de Espinosa.

En la página 25, donde dice Lascóm, léase Lascúm.



For information of the Board of Directors, please
refer to the minutes of the meeting held on the 1st day of
January, 1907.

7-23-8-27